



Día Veintiuno: Cuando Dios está cerca, pierdes el miedo.

Noé era un hombre justo... y anduvo en íntima comunión con Dios. Génesis 6:9 (NTV)

Noé construyó el arca en fe. "...En obediencia a Dios, quien le advirtió de cosas que nunca antes había sucedido." (Hebreos 11:7 NTV). ¿Cómo Noé podía creer las cosas que nunca antes habían sucedido? Él creyó porque supo escuchar a Dios.

¿Quieres escuchar a Dios? Tú no puedes escuchar a Dios con la TV encendida. Tú no puedes escuchar a Dios cuando estás escuchando la radio o el iPod. Tú no puedes escuchar a Dios cuando tu mente está llena con mil distracciones. Tienes que estar a solas con Dios en silencio. La Biblia dice: *"¡Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios!"* (Salmo 46:10 NVI).

Siéntate solo, en silencio con tu Biblia y ora, "Dios ¿Hay algo que quieres decirme?" Luego, lee la Palabra de Dios y habla con Él sobre lo que está en tu corazón.

Escuchas a Dios, acercándote a Dios. La Biblia lo describe, "anduvo en íntima comunión con Dios." (Génesis 6:9). Cuando caminas con Dios, debes ir en Su dirección y a Su ritmo, no en tu propio ritmo.

¿Cuál es el resultado de caminar con Dios? No le temas a nada. El Salmista dijo, "El Señor es mi Pastor... Aún si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno." (Salmo 23:1-4 NVI). ¿Por qué no le teme al mal? Porque el pastor lo está guiando. Cuando Dios está cerca, pierdes el miedo.

¿Tienes miedo sobre tu futuro o tus finanzas? ¿Tienes miedo sobre tu matrimonio o tu salud? "Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes" (Santiago 4:8 NVI). Cuanto más se llena tu vida con el amor de Dios, menos miedo tendrás en tu vida. El amor y el miedo no pueden funcionar en el mismo corazón al mismo tiempo. "El amor perfecto echa afuera el temor" (1 Juan 4:18 NVI).



¿Qué escuchaste?

¿Qué dijo Dios cuando leíste hoy la escritura y el devocional?

¿Qué piensas?

¿Cómo aplicas esto a tu vida?

¿Qué vas a hacer?

No solo escuches la Palabra. Se un hacedor de la Palabra. (Santiago 1:22)

Ahora habla con Dios

Esto es donde cambias tus pensamientos a oraciones. Pueden ser oraciones de gratitud o alabanza. Pueden ser oraciones de confesión o peticiones para que Dios te ayude. Tu decides. Toma un minuto para escribir la respuesta que Dios te dio en oración.
